

PREGÓN DE SEMANA SANTA VALLADOLID 2016

Por el Excelentísimo Señor Don Vicente Garrido Capa



Biblioteca del Archivo



1501135
C.237-33

**PREGÓN DE SEMANA SANTA
VALLADOLID 2016**

POR EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON VICENTE GARRIDO CARRA

SANTA IGLESIA CATEDRAL 11 DE MARZO

C.237-33

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

PHYSICS DEPARTMENT

PHYSICS 354

LECTURE 10

**PREGÓN DE SEMANA SANTA
VALLADOLID 2016**

POR EL EXCELENTÍSIMO SEÑOR DON VICENTE GARRIDO CAPA

SANTA IGLESIA CATEDRAL, 11 DE MARZO

PREGÓN DE SEMANA SANTA

VALLADOLID 2016

POR EL EXCELENTÍSIMO REY DON VICENTE CARLOS OCHOA

REINA REINA CATALINA DE BORBÓN

Montaje y decoración: Leopoldo Adiego Sanz
Edita: Excmo. Ayuntamiento de Valladolid y Junta de Cofradías de Semana Santa
Fotografías: Chema Concellón
Compone e imprime: Imprenta Municipal
Depósito Legal: VA-95/2016

Excelentísimo y Reverendísimo Señor Cardenal Arzobispo.

Excelentísimo Señor Alcalde.

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades.

Señor Presidente de la Junta de Cofradías.

Así como Presidentes y Alcaldes de todas las Cofradías y todos los que acompañan y componen nuestra Semana Santa.

Si uno se fija en las personas que han ido pregonando nuestra Semana Santa a lo largo de estos años, desde Francisco de Cossío en 1948 hasta el año pasado, que fue nuestro querido Cardenal Arzobispo D. Ricardo, puede pensar, con motivo, que hace falta ser muy osado o inconsciente, cualidades que al llegar a cierta edad son difíciles de tener, para hablar desde este atril, ahora en la Catedral, como viene haciéndose los últimos veintitantos años.

Pero precisamente esta magnífica Catedral Metropolitana es la que me da tranquilidad, porque siempre ha estado muy cerca y cercana a mí, tanto en los tiempos del colegio, que estaba y está en la Plaza de Santa Cruz, como en la época universitaria en que vivía en la Plaza de la Universidad, justo enfrente de la

Catedral; y la Facultad de Ciencias estaba en el edificio original de la Universidad, por lo que pasaba a su lado muchas horas, además de oír su reloj, sobre todo a las 8 de la mañana cuando empezaba la primera clase, aunque un cuarto de hora antes, la sirena de la estación ya había avisado a media ciudad del comienzo de la jornada laboral y, a su vez, supongo despertaría a la otra media ciudad que no madrugaba tanto. Quizás debería haber mirado menos la plaza, sobre todo en el buen tiempo, pues no se veía solo la catedral, y haber estudiado más, pero bueno, eso ya no se puede corregir.

Pasado un tiempo, en esta Catedral me sucedió lo mejor de mi vida, pues me casé aquí. Después se casó una hija, bautizamos a una nieta y asistí a toda clase de ceremonias litúrgicas y culturales en los siguientes años.

El entonces deán, Carlos Martín Manjarrés y el profesor Millán Bravo, promovieron la creación de la Asociación de Amigos de la Catedral, para promocionarla y colaborar con el Cabildo en darla a conocer más y hacer todas las mejoras posibles, que se acometieron con la ayuda del Excmo. Ayuntamiento.

Lo que nunca pensé es que en el tramo final de mi vida tuviese el honor y la ocasión de anunciar desde aquí el principio de nuestra Semana Santa, que tendrá lugar dentro de muy pocos días en nuestra ciudad.

¿Y por qué le doy protagonismo a la Catedral si en ella no tiene ninguna cofradía su sede? Porque considero que es el centro de

nuestra celebración y, como iremos viendo, en ella tienen lugar actos importantes de la Semana Santa.

Si pregonar significa decir en voz alta una verdad que a todos conviene saber, qué mejor verdad que recordar y celebrar algo que sucedió hace dos mil años y que, a pesar del tiempo transcurrido, sigue estando de actualidad en estos días y, así, cada año; luego si se sigue recordando a lo largo de tantos años, muy importante debe ser.

Mi antecesor, José María Luelmo, dijo al empezar: *“voy a pregonar como Dios me dé a entender, que es la mejor manera de entender el Pregón”*.

¿Y cómo me ha dado Dios a entender a mí? Pues me gustaría que me acompañáseis en un recorrido sobre diversos actos de nuestra Semana Santa, en el cual pueda transmitir mis vivencias sobre lo que veía, sentía, pensaba y sigo pensando.

No, no he nacido en Valladolid y soy hermano de la Cofradía de la Soledad de Medina de Rioseco, cuya imagen llevé a hombros en mi juventud y donde pregoné la Semana Santa en el año 2000; ahora sigo asistiendo a la misa de cofradía, junta y posterior desayuno, o me escapo a ver algo de la procesión. Pero en los últimos sesenta años siempre he estado aquí en Valladolid, por consiguiente me creo con derecho a considerarla mía también, como cualquier vallisoletano.

Esto me ha dado la oportunidad de ir viendo la evolución, cambio y aumento de cofradías y procesiones, con la incorporación de nuevos Pasos, unos completados con imágenes del Museo, de diferentes iglesias y conventos, y otros de nueva factura, pero con una estética admirable, pues siempre se ha cuidado mucho, ya que había un Consejo que vigilaba el que no se perdiera la categoría artística de estas colecciones; también la modificación del Derecho Canónico permitió la incorporación de la mujer a las cofradías, con los mismos derechos de cofrade, no como antes que eran “hermanas de devoción”, lo cual ha sido un auténtico enriquecimiento; así como la incorporación de las secciones infantiles.

Las cofradías y Pasos del Viernes Santo han ido aumentando hasta en 20 y 33 respectivamente en el presente 2016.

DOMINGO DE RAMOS

Si empezamos cronológicamente, en este día, después de la misa y bendición de los ramos en la Catedral, se celebra la Procesión de la Borriquilla, que sale de la Vera Cruz y nos brinda un auténtico placer al ver la gran cantidad de niños y niñas que participan perfectamente uniformados, y a la que, a partir de su paso por la Catedral se incorporan las secciones infantiles de las demás cofradías, con sus palmas y laureles, que llevarán a sus casas y parte de ellos estará el resto del año en alguna habitación de las mismas.

Es una maravilla verla por la Calle Platerías, con los cánticos de júbilo que conmemoran la entrada triunfal de Jesús en Jerusalén. Es recibido por toda la ciudad como el hijo de David y, repito, le cantan con toda alegría. Y trasladado eso a la época actual de todos esos niños, hace pensar que vaya calando en la formación de ellos el significado de esta procesión, que es como una catequesis de calle para los mismos.

Siempre se asocia la catequesis a los niños, pero no hay que olvidar que también la hay para adultos, que es lo que se va a ir realizando a lo largo de la Semana con diferentes procesiones, pues en muchas de ellas se celebran actos de oración y penitenciales. Y ésto no debe molestar a nadie, las calles se usan para todo: manifestaciones, competiciones deportivas, actos musicales y culturales como es el "Teatro de Calle", espectáculo bonito que tiene Valladolid.

Por el mismo motivo puede haber, y de hecho hay, una "Catequesis de Calle", -pues en la calle se desarrolló la Pasión- que, como pasa con todo, a unos les llegará dentro de su espíritu y a otros no, pero que es perfectamente compatible y no debería ser motivo de discusión.

Toda esta alegría desbordante continuará hasta finalizar en la Vera Cruz, sin que nada haga presagiar la tragedia que empezará unos días después.

En todos estos años he ido viendo y viviendo algunas de las múltiples procesiones. A todas ellas siempre me ha gustado

asistir lo más cerca posible para sentir, o al menos intentarlo, el efecto y la reacción de todo mi alrededor. Y, lógicamente, me pasa lo que a todo el mundo, que tengo una cierta predilección por algunas.

MARTES SANTO

Se celebra en este día una de las procesiones para mí más emotivas, como es la del "Encuentro" entre la Virgen de las Angustias y su Hijo camino del Calvario, en la Plaza de Santa Cruz. En la misma suele pronunciar unas palabras el predicador de la Novena de las Angustias y, a su vez, tiene una asistencia multitudinaria donde se puede ver a muchas señoras y jóvenes vestidas con su peineta y mantilla.

Aunque este encuentro es terriblemente doloroso, pueden serlo igual o más los desencuentros que tenemos constantemente en familias: hijos que no pueden ver a sus padres y a sus madres por cuestiones de trabajo o de separación; y se debe hacer todo lo posible por colaborar en estos encuentros muy convenientes para todos, de los que además se sale con el ánimo reforzado.

MIÉRCOLES SANTO

Otra de mis procesiones predilectas es el Vía Crucis procesional, en el cual, aparte de hacer las catorce estaciones por el centro de la ciudad, son especialmente emotivos los

encuentros con la Dolorosa de la Vera Cruz y la Virgen de las Angustias. Es una especie de avance de lo que va a ser la celebración de la Pasión dos días después.

Para poder transmitir el espíritu que se palpa en el ambiente, con tantísimos seguidores, es imprescindible estar y verlo allí, con la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno, acompañado por el Cristo de la Agonía y su Santo Titular.

Podemos pensar que por estas mismas calles, nosotros alguna vez también hemos hecho un camino, no tan doloroso como éste, y al igual que es el camino de la vida, tenemos momentos de cansancio, caídas, diversa gente que te acompaña en algún trozo de él y que te consuela en los momentos más bajos de moral que se puedan tener.

JUEVES SANTO

Es el día más intenso de procesiones, por haber ido saliendo y desdoblándose en estos últimos años, pero con un gran seguimiento por infinidad de personas, no solo de Valladolid, aunque hasta hace unos años esta jornada se la consideraba de participación más casera. Hoy día, aparte de haber aumentado la afluencia de público, ya se notan también muchos visitantes que van conociendo la riqueza de estas procesiones.

En este día, que empieza con la Misa Crismal en la Catedral, donde se han de bendecir los óleos de los catecúmenos y

enfermos, llegará a continuación la procesión del "Santísimo Cristo de la Luz" que, sale del Palacio de Santa Cruz, donde se reza el Via Crucis como preludio de lo que ha de ser el Viernes Santo. Esta es la primera que visita este día la Catedral, seguida de otras muchas que entrarán para hacer la Estación ante el Santísimo Sacramento.

Creo que mi atracción por esta magnífica escultura es por los muchos años que estuve en su cercanía.

La de "Penitencia y Caridad", con un gran recorrido. Recuerdo que hace bastantes años llegaba hasta la cárcel, donde se procedía a hacer efectivo el indulto del penado solicitado y concedido a la Cofradía Penitencial de Nuestra Señora de la Piedad, que hoy se hace en el entorno de la Audiencia Provincial. Tiene muchísimos seguidores y el espíritu de perdón se nota en el ambiente, pues nada hay más gratificante que dar algo a alguien necesitado, y mucho más un perdón.

Otra de las procesiones es la de la "Sagrada Cena", también con un amplio recorrido y que conmemora el último acto medio alegre, porque ya se empezaban a ver las traiciones y abandonos, aunque algunos fueran momentáneos, de parte de sus discípulos. También pasa ésto humanamente alguna vez en nuestras vidas y hay que saberlo encajar sin ser revanchistas, aunque nos llevemos cierta desilusión con alguno al que creímos amigo.

El hecho notable de la representación de este Paso y procesión, es la institución de la Eucaristía, que nos lega Jesús para tener su presencia, y al que así podremos tener a nuestro lado cuando Él abandone definitivamente nuestro mundo.

En los Oficios que se celebrarán por la tarde, se trasladará el Santísimo a un sagrario que quedará cerrado con llave, la cual quedará en poder del oficiante, símbolo del encierro de Jesús durante esa noche.

Durante esta tarde-noche y también en la mañana del viernes, hay unas auténticas demostraciones de devoción, como es el tradicional recorrido de visita a los monumentos. Solo hay que verlo para comprobar la gran cantidad de personas que lo hacen.

Estos monumentos, como dice Teófanos Egido, se han ido simplificando, y tiene su lógica, porque si conocemos el sitio en que pasó Jesucristo esa noche, allí no había ni velas ni flores sino oscuridad y, sobre todo, soledad. Esto se hace ahora en homenaje y desagravio al sufrimiento de entonces.

Suelen hacerse estas visitas a monumentos en grupos familiares y amigos. Cada uno solemos tener un recorrido, por proximidad al domicilio o simplemente por simpatía; el nuestro empieza en las Isabeles, y es habitual ir encontrándote con personas conocidas a quienes quizá ves solo esa vez al año.

Las iglesias también tienen otro tipo de visitantes, pues en muchas están expuestas las imágenes que van a salir en la procesión y quieren verla de cerca, así como ver también la propia iglesia. Aunque no se crea del todo en ello, eso siempre aporta riqueza cultural.

Otra de las cosas que la liturgia del Jueves Santo nos transmite, es el sentido del servicio, al cual estamos muy poco acostumbrados, pues consideramos que el gran éxito en la vida es ser servido y no servir, y Jesús hace lo contrario lavando los pies a sus discípulos. En tanto que nosotros, a alguien que consideramos inferior, que no lo es nadie, si creemos que no nos atiende como esperamos debiera hacerlo, enseguida le decimos no sabe usted quien soy yo o no sabe usted con quien está hablando.

Nos transmite también el sentido de la fraternidad, pues si somos hijos del mismo Padre, en consecuencia somos hermanos y, de hecho, en las cofradías se habla de hermanos y de entrega a los demás. Como se ha dicho al principio, Jesús lo hizo de forma total, pero nos dejó su recuerdo y su realidad con la institución de la Eucaristía para poderle tener siempre cerca.

VIERNES SANTO

Empieza el día con el recorrido por la ciudad de los jinetes de la dinastía Jimeno, anunciando solemnemente la exposición del Sermón de las Siete Palabras por el predicador correspondiente

en la Plaza Mayor, donde se viene celebrando desde 1943, en el lugar donde nacieron algunas cofradías penitenciales.

Y llega la Magna Procesión, la exhibición artística de madera policromada mejor del mundo, la organización perfecta, los hábitos impecables; y todo lo que humanamente se puede hacer para su brillantez lo ha hecho maravillosamente la Junta de Cofradías. Espectacular, único.

Ocurre, como se ha dicho muchas veces que, aunque uno no sea creyente, queda impresionado por todo lo anterior y por el mensaje que se puede captar. Así es explicable el que cada vez tengamos más visitantes y no salga ninguno defraudado de esta exhibición. Se dice que esta Semana Santa es de interés turístico internacional, no necesita ninguna clasificación: es la mejor y única.

Me preguntaban estos días, dónde solía ver las Procesiones, y el sitio varía según la que sea y siempre cerca para sentirme cofrade de cada una de las que iban desfilando ante mí: en Calderón para ver "Las Angustias"; en la Plaza de la Universidad la del "Encuentro" y el "Cristo de la Luz". Antes cerca de la cárcel, luego en la Audiencia, para la de "Penitencia y Caridad"; y en la Catedral si se quieren ver todas las del Jueves Santo.

El Viernes Santo, en los años que recorría la Acera de Recoletos, me gustaba estar en los jardines del Campo Grande, en primera fila, y con alguno de mis hijos pequeños en mis hombros para que pudiera verlo mejor.

Solo la ví desde un sitio preferente en los años que fui Concejal del Excmo. Ayuntamiento, asistía a ella desde la tribuna y al final me incorporaba a la procesión. En uno de esos años, el Alcalde Paco Fernández Santamaría nos encomendó a mi mujer y a mí atender al Embajador de Inglaterra y a su esposa, quienes estuvieron aquí Jueves y Viernes Santo. No sé por qué motivo tenían interés en ver la Iglesia de Alaejos y allí asistimos a los Oficios de Jueves Santo, que les gustaron mucho y, claro está, también nuestro Viernes Santo, en el que procuramos ver lo más posible. Ella era católica, él protestante, pero lo disfrutaron igualmente y se sintieron impresionados.

Viernes Santo es un día árido, nos preocupa lógicamente a todos que haga mal tiempo y sobre todo que llueva, como ha pasado algún año, que no solo desluce sino que a veces obliga a suspender la Procesión. Pero si lo pensamos, el día de la muerte de Jesucristo tenía que ser un día terriblemente malo.

Si seguimos la Procesión, en la cual se representa toda la Pasión, veremos en la Oración del Huerto lo que tuvo que suponer esa oración con aquellas terribles dudas de lo que podía elegir hacer y la decisión a tomar que, en definitiva, fue la más dolorosa, pues podía haber elegido huir y decidió quedarse.

Esta respuesta nos debe servir de ejemplo para nuestros propios dilemas. Muchas veces debemos optar por decisiones, no tan tremendas como ésta pero que, aunque sean costosas, hemos de tomarlas si así conviene tanto para nuestros semejantes como para nosotros mismos.

El Paso del "Prendimiento" que tenemos situado aquí, nos indica ya el principio de todo el sufrimiento que ha de seguir detrás.

Luego seguirán las idas y venidas entre Anás y Caifás para, en cierto modo, quitarse un poco la responsabilidad de lo que sabían iba a ocurrir, aunque la tuvieron totalmente los dos. El "Ecce Homo" lacerado y coronado terriblemente con el caparazón de espinas, recuerda las palabras que dijo el Procurador romano Poncio Pilatos cuando le presenta al pueblo. Este Pilatos, hombre débil e indeciso que no supo utilizar la autoridad que tenía para imponer el orden y que se lavó las manos para intentar justificar su inhibición. Su única orden enérgica fue la de no quitar el cartel de INRI de la cabecera de la cruz.

Ahora mismo vemos también muchos Pilatos que, ante injusticias y malas prácticas prefieren mirar hacia otro lado, hacer como que no se enteran de lo que está pasando y dejar que corran situaciones injustas y faltas de honradez hacia los semejantes; y con personas así no podemos esperar que mejore el mundo.

Después de la entrega de Jesucristo al pueblo, viene la terrible "Flagelación", muy gráficamente representada por las diversas magníficas y realistas tallas que podemos admirar en la procesión, y yo admiro un poco más la de los Luises, pues en mi época universitaria viví la renovación de las andas del Paso.

Comienza el camino del Calvario con el cuerpo dolorosamente destrozado cuando, como sabemos y ante el riesgo de que no llegase con vida hasta el Gólgota, contratan al Cirineo para que le ayude. Parece que en principio no lo hizo de muy buena gana, pero luego se santificó él y toda su familia.

Creo que, tanto los que llevan y hemos llevado a hombros algún Paso, como los que portan cruces penitenciales en la procesión, queremos ser un poco Cirineos en la ayuda a Cristo a llevar su cruz. Seguro que ésto, aunque es un símbolo, le agrada, pero le agradará más que ayudemos a su imagen actualizada hoy, como de hecho hay algunos maravillosos voluntariados de jóvenes que visitan a los sin techo que duermen desde en los cajeros de los bancos hasta debajo de los puentes, para llevarles un café caliente, un caldo y, sobre todo, compañía y un rato de conversación; también visitan casas de acogida, niños con problemas, hospitales de terminales, etc. etc. Estos son los auténticos y actuales Cirineos.

Seguirán los preparativos para la crucifixión, desde el "Despojado" hasta la "Elevación de la Cruz", con la tremenda caída en el hoyo preparado para su colocación.

Llega la cofradía de “Las Siete Palabras”, con los Pasos que representan a cada una de ellas, e irremisiblemente nos trae a la memoria el Sermón que se ha pronunciado por la mañana en la Plaza Mayor.

Aparte del magnífico espectáculo del Sermón -yo no he asistido a todos, por supuesto, pero sí a varios- es un momento que, según el año, se podría pasar mucho frío o habría que resguardarse del sol con un periódico en la cabeza. Solemos comentar luego que si el predicador ha estado mejor o peor que otros, y yo creo que todos están muy bien, porque lo que hacen es hablar sobre las Siete últimas Palabras de Cristo, y ahí lo que importa es lo que se dice, no de qué manera se ha dicho.

Esta Cofradía ha ido completando los Pasos de las “Siete Palabras”, siendo la última de las que lo ha hecho, en el año 1975, la “Segunda”, una de las que más me emocionan, pues Dimas, el buen ladrón, es un personaje que me da cierta envidia. No sabemos lo que ha hecho, aunque bueno no ha debido ser porque le condenan a la crucifixión e incluso él mismo le dice a su compañero *“Nosotros estamos aquí por lo que hemos hecho, pero Este no ha hecho nada”*, y le dice a Cristo *“Acuérdate de mí cuando llegues a Tu Reino”*. Jesucristo ni le pregunta lo que ha hecho ni si está arrepentido, ni más requisitos, al ver su sencilla fe le dice *“Hoy estarás conmigo en el Paraíso”*. Única persona a quien le dice tan claro y tan rápido que va a disfrutar de la vida eterna.

Supongo que, aparte de los grandes sufrimientos físicos, lo que a Cristo tuvo que afectarle más fue la terrible soledad. Esto se ve tanto en las miradas perdidas y desilusionadas de las imágenes todavía con vida, como en las no miradas de aquéllas de Cristo muerto. Estaría pensando dónde estaban todos aquellos amigos a los que curó de sus cegueras y parálisis y ¡cómo es que no habían venido a acompañarle! Esa tremenda soledad que se refleja bien en otro momento de la Cuarta Palabra, en que cree que Dios le ha abandonado.

A nosotros nos parece mal que, cuando hacemos un favor, más grande o más pequeño, no nos llamen inmediatamente para mostrarnos agradecimiento y, en este caso, no sólo no se lo agradecieron, sino que le ignoraron y le abandonaron totalmente.

Ni sus discípulos están con él, sólo su Madre, las dos Marías, a las que tanto José de Arimatea como Nicodemo ayudan a descolgar el cuerpo de Cristo, que entregan a su Madre, como vemos en el Paso del "Descendimiento", momento que podemos ver reflejado en la imagen realmente impresionante de la Virgen con su Hijo muerto en brazos, también Ella con expresión perdida y muerta, preguntándose, sin duda, "*por qué han hecho esto, por qué me han quitado a mi Hijo sin ningún motivo*", mirando al cielo, como pidiendo una explicación, quedándose huérfana de Hijo.

Estas imágenes, todas ellas hiperrealistas, parece inspiraron a Mel Gibson las escenas de su película "La Pasión", pues tienen

el grafismo de nuestras Vírgenes con las técnicas cinematográficas actuales.

Cierra nuestra procesión la "Virgen de las Angustias", a la que luego hemos de ver en la de "La Soledad" en esta noche de Viernes Santo, ya sin ningún adorno y con la mano sobre su pecho para que no se le salga el corazón. En esta procesión hace años solo iban mujeres perfectamente ordenadas, y los hombres solíamos seguir a una cierta distancia; hoy está abierta a todos. Y con el cierre de esta procesión, creemos que TODO ha terminado.

SÁBADO SANTO

Ha acabado el Viernes Santo y nos llega el Sábado, que es el tiempo de silencio y espera. Solo nos queda la nostalgia de lo que parece perdido y la incertidumbre ante lo que puede llegar, lo cual, como dice Jose María Olaizola, tiene mucho de rutina y hábito y mucho de confianza sin pruebas, porque parece que los cristianos estamos más preparados para compartir el dolor y asumir el sacrificio, y nos olvidamos del gozo de la palabra de vida que ha de venir.

Y efectivamente llega, a las once de la noche, aquí en la Catedral, como en las demás parroquias e iglesias, se celebrará la Vigilia Pascual, con la bendición del fuego, que habla de calor, de hogar, de luz, tanto exterior como interior; la bendición del agua, elemento tan necesario como escaso, que

habla de vida, crecimiento y limpieza; y el cántico de las letanías que nos recuerdan que no caminamos solos tras los pasos de Jesús. Todo para significarnos la inauguración de un nuevo tiempo limpio y alegre.

DOMINGO DE RESURRECCIÓN

Realmente el más importante de toda la liturgia católica. Después de celebrarse la Misa Pascual Solemne en esta Catedral, con la participación de varias de las cofradías, saldrá la "Procesión de la Resurrección", con Jesús Resucitado y María Santísima de la Alegría, acompañados por otras cofradías, en dirección a la Plaza Mayor donde se encontrarán con la del "Santo Sepulcro Vacío".

Este encuentro es el contrapunto de lo que vivimos el Martes Santo en la Plaza de Santa Cruz entre Madre e Hijo, aquélla era una situación trágica y dolorosa y, ésta, por el contrario, muestra la satisfacción de recuperar vivo a su Hijo. Vemos a una Virgen alegre y feliz, cuando hemos ido viendo a lo largo de toda una semana a una Virgen triste y desgarrada, pero ahora le llena la felicidad y así debemos celebrarlo nosotros, porque repito, el punto donde debemos quedarnos es en la alegría de la Resurrección, que es la puerta de salvación permanente que tenemos abierta para todos.

En este proceso nuevo que pasó hace dos milenios y que seguimos repitiendo cada año, nos sentimos abrazados por un

Dios que vacía los sepulcros y reconcilia a la humanidad consigo.

No sé si en este recorrido os habéis sentido acompañados por mí, pero yo sí por vosotros.

Como terminé en Rioseco: Que Dios esté con vosotros y vosotros estéis con Dios.

Muchas gracias.

Vicente Garrido Capa

... y después de haber leído el Evangelio...
... que nos recuerda que no caminamos solos...
... de Jesús. Todo esto significa la inauguración de un
... que se le ha recordado a todos los días...
... pero yo la voy a recordar.

Como siempre...
... realmente el más importante de toda la liturgia católica.
... Después de celebrar la Misa Pascual Solemnemente en la
... Catedral, con la participación de varias de las cofradías, salió
... la "Procesión de la Resurrección", con Jesús Resucitado y María
... acompañados por otras cofradías, en
... de Jesús a la Plaza Mayor donde se encuentra con la del
... "San Sebastián Mayor".

Este momento es el más querido de lo que vivimos el Martes
... en la Plaza de San Sebastián Mayor e Hijo, aquella era
... que era el momento más querido a los hijos. Venían a una
... Virgen blanca y blanca cuando fueron los viejos a lo largo de
... de sus caminos y sus Virgenes blancas y desgranadas, pero ahora le
... lleva la procesión y así tenemos celebraciones sencillas, porque
... repito, el punto de partida de nuestra celebración es en la alegría de la
... Resurrección, que es el momento de salvación permanente que
... tenemos ahora por Cristo.

En este proceso... que por los mil años y que
... repitiendo cada año los mismos acontecimientos por un



